

Fruto Puberto

Crisálida



Poesía

I

La fragilidad de una duda
Que como aguijón de seda
Taladra las papilas gustativas
A lo lejos
El viento se acerca
A paso lento
Tanteando los ánimos de Dios
Como preguntando para robar
Algunas hojas de los árboles otoñales

La levedad que el ser
Arrastra intrínsecamente
Y las hojas jóvenes
Que el viento decide dejar sobre el árbol

La muerte mezquina
Las lenguas
Que dicen certezas lisas

¿Quién plasmará
el balanceo de las hojas verdes
en una partitura amarillenta?

Demasiadas hojarasca
Demasiado naranjo
Demasiadas resoluciones

Muy poca muerte
Muy pocas dudas
Muy poco viento

II

Debajo de las nubes
Se pegan los bichos
Intentando resolver
El destino de la fruta no-fruta

Se dilatan las pupilas gatunas
De las estrellas
Focos espías de los crímenes
De la naturaleza

La luna bailarina
No se deja corromper
Por nuestras miradas ignorantes
Nuestro mayor pecado:
El pasar por alto

Y el retoño
No-fruta
No-feto
Crece en un silencio delicado
Que comparo con la magnitud
De nuestras pieles vibrantes
Tanta sutileza
En tu toque malicioso
Tanta azúcar en mi paladar
Al despertar de nuestro éxtasis
De susurros imparables

El cielo se pinta lentamente
El retoño protuberante nos observa
Y nosotros
Ya nos hemos ido
Con el aroma a juventud torpe
Que emana el pequeño ser
En las fosas nasales
Del entendimiento

III

El dulce se pega en el cabello
De la niñita pegajosa
Hasta los pies

No existe modo de quitarlo

La madre forcejea
Y arranca una buena cantidad
De cabello castaño

Las lágrimas de la niña
Se suicidan por sus mejillas rosadas
Creando mares de agonía
Que riegan el tiempo
Con una danza ambigua

El retoño indefinido
Cuelga del viejo árbol
Y canta una canción de cuna
Tan anaranjada como el atardecer
De una sonrisa transparente

La niña se calza los tacones
Se colorea los labios
Se miente
Se quita las penas a la fuerza
Y sale por la puerta

El dulce sigue pegado a su cabeza

IV

Pieles enlozadas de arrugas
Autoridades sinsentido
Que reniegan el pasado más cercano
Sin guardar la cuota de inocencia necesaria

¿Dónde queda la playa de cadáveres?
Allí donde las olas
Conservan el reflejo
De quienes fuimos

Ácidos pedazos de terquedad
Azucarada en miel de mirar
¿Qué es lo real?
El toque
El sentido
Lo más engañoso del fruto
El sabor
El color

¿Quién eres?
No existes en sentidos imaginarios
No eres un algo
Eres un serás
Y así vives esperando para ser

Nunca se cumple
El objetivo del cosmos
Nunca se quema el presente
Que con espátula nos quita
La infección de vida con la que nacemos

Lánzate del árbol antes de tiempo
Suicídase, fruto puberto, suicídase
Antes de que la vida te alcance
Y la muerte te arrulle entre sus brazos
Sálvate y conserva la belleza de tu confusión

